

1984

La didáctica creativa de Manuel Pantigoso

Augusto Salazar Bondy, al exponer una de las definiciones de Educación, dice que "constituye una acción del hombre sobre el hombre, por medio de la cual se introducen en la conducta de unos individuos, a quienes llamamos educandos, ciertos cambios de comportamiento, de ideas, de actitudes. Estos cambios son provados voluntariamente por otros individuos llamados educadores". Sin embargo, para realizar esta praxis a la que acabamos de aludir se requiere de ciertas técnicas o normas que en la moderna pedagogía son conocidas con el nombre de "Didáctica o Dirección del Proceso Enseñanza-Aprendizaje". Todos los instrumentos y técnicas que pudiésemos poner en juego para efectuar ese proceso de enseñanza-aprendizaje reciben el nombre de Didáctica General.

No obstante, podemos observar que el profesor puede elegir entre varias formas para llevar adelante su didáctica. Una de ellas se caracteriza por la mera transmisión de conocimientos, de información, de los valores, de las ideas que se han venido dando tradicionalmente y que se encuentran en el medio ambiente que rodea al educando. Esta forma de didáctica no busca otro resultado que la perfecta adaptación y aceptación de ese individuo al medio circundante, así como la captación de los valores vigentes, todo lo cual determinará, en última instancia, una educación basada en el dogma y la autoridad.

Afortunadamente existen otros modos de llevar a cabo la actividad didáctica, y son aquellos que de una manera clara y rigurosa nos presenta, en su nueva obra *Didáctica Creativa*, (Ediciones Intihuatana, Lima, 1984) el Dr. Manuel Pantigoso; didáctica que me atrevería a interpretar como aquella forma en la que la función del maestro hace surgir en el alumno aquellas potencialidades que se encuentran latentes pero que aún no se han puesto de manifiesto. Nos referimos a la labor constante por provocar en el educando la aparición de las facultades intelectuales representadas por la capacidad de observación, de análisis y de síntesis que permiten conducir un pensamiento. Todas estas condiciones, que el profesor trata de provocar en el alumno, generan actitudes que el autor de la obra *Didáctica Cre-*

ativa considera que contribuyen a conformar la auténtica personalidad del estudiante.

De lo anterior se deduce que si esta forma de enseñanza es asumida por un elemento esencial en la formación de la personalidad del alumno, el propio profesor ha de ser eminentemente creativo, es decir, debe tener la capacidad de encontrar los medios para abolir la rutina de su práctica profesional, y de hallar los recursos que hagan cada vez más placentero el salón de clases, determinando así, en el docente, el sentimiento del éxito alcanzado por la labor cumplida a plenitud. Para acceder a estos logros, el profesor ha de experimentar la necesidad de su realización en la búsqueda de una identidad consigo mismo, que incidirá en la ayuda que brinda al alumno para que éste pueda hacer lo propio. Repetimos una feliz observación del Dr. Pantigoso al respecto, cuando expresa que "el profesor al colocarse a nivel del alumno, dentro de una especie de regresión táctica, habrá logrado el correcto ajuste intelectual-emocional-volitivo que se requiere en todo intercambio humano".

La obra del Dr. Pantigoso trasciende, pues, los límites de un texto sobre métodos didácticos que profundiza en normas, procedimientos y técnicas, sino que, además, con la sensibilidad que caracteriza a su autor, toca las más profundas emociones que deben brotar en las interrelaciones entre los seres humanos.

Por otro lado podemos observar que el libro —dividido en cuatro grandes capítulos que abarcan desde la Dirección del Aprendizaje y los Principios Didácticos hasta la Planificación Escolar— presenta la modalidad de un texto auto-instruccional, condición ésta muy conveniente para el lector ya que al finalizar cada Unidad Didáctica aparecen Trabajos Prácticos, Cuestionarios, Actividades Complementarias y Sistemas de Autoevaluación, todo lo cual permitirá el estudio personal y más profundo de los temas propuestos.

Agradecemos al Dr. Pantigoso su desvelo por aportar al campo de la Educación Peruana con un obra que, indudablemente, contribuirá, con todo su valor, a la actualización del docente.



Manuel Pantigoso.

por: Martha Solezzi